

El Obrero

Número suelto, 15 cént.

AÑO XXVII

NUM. 1.255

Palma de Mallorca 1.º de Mayo 1926

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Balear

LO FUNDAMENTAL

Los defensores de la burguesía que se las echan de conocer bien las teorías socialistas y su fundamento, por más que lo conozcan del mismo modo que el tendero más romo o el accionista más imbécil, suelen calificar de deficientes las soluciones de nuestro Partido porque éste no presenta enfrente de la organización capitalista o burguesa que hoy existe la organización, detallada hasta el último extremo, de la sociedad comunista e igualitaria que defendemos y que forzosamente ha de reemplazar a aquélla.

El valor de esa objeción es el mismo que el de las demás que constantemente hacen a nuestras ideas los ignorantes y los sofistas burgueses.

El Socialismo moderno, que no debe su vida a ideas especulativas ni a meras abstracciones, sino a la observación y al estudio de los hechos, tanto económicos como políticos y sociales, después de descubrir que el antagonismo de clases era la característica de las sociedades pasadas y de la presente, averiguó también, fijándose en el des-
envolvimiento de la producción burguesa, que si bien ésta, guiada por un individualismo feroz, lanzaba a la clase subyugada o productora en una miseria mayor que la sufrida por los esclavos de otros tiempos, creaba por otro lado los elementos necesarios para excluir el último término antagónico—la burguesía—y hacer posible la fraternidad humana.

De ahí que proclame como aspiración principal la abolición de clases, o la emancipación de los trabajadores.

El Socialismo moderno ha visto que la esclavitud de los trabajadores no es debida a su inferioridad intelectual, consecuencia precisa de su dependencia económica, sino a hallarse desposeídos de los medios de producción y de las primeras materias, que obran en poder de sus dominadores, y por eso reclama que lo mismo aquéllos que éstas sean propiedad de todos o se socialicen.

El Socialismo moderno ha notado que la anarquía que reina en la producción burguesa origina males sin cuento y esteriliza multitud de esfuerzos, y tomando pie de esto pide la reglamentación social de la producción.

Cualesquiera que sean los otros puntos que tengamos que resolver, y que serán resueltos según se manifieste su necesidad, no podrán alterar aquéllas; antes al contrario, los acuerdos que respecto a ellos se tomen habrán de ajustarse en todo y por todo a dichas bases.

Ahora bien; en las soluciones indicadas, ¿el antagonismo social muere, la explotación del hombre por el hombre desaparece, la miseria se extingue? Eso es lo que nosotros sostenemos firmemente, y eso es lo que, si su argumentación y su crítica alcanzan a ello, deben probar nuestros adversarios que no llegará jamás a realizarse.

Prueben que la abolición de clases no da al traste con los antagonismos

sociales; demuestren que siendo todos copropietarios de la tierra y demás medios de producción puede existir la esclavitud económica y, por consiguiente, la explotación de un hombre por otro; hagan ver que las crisis económicas, las quiebras, los diversos conflictos que a cada paso surgen en el actual modo de producción, se presentarán igualmente en una sociedad donde la producción sea reglamentada socialmente, y entonces podrán tacharse de deficientes las doctrinas socialistas para resolver el problema de la miseria.

Mientras eso no hagan, mientras sin abordar francamente nuestras principales afirmaciones se entretengan en preguntar cómo resolveremos cuestiones accidentales, que la misma clase dominante simplificará o hará desaparecer en sus postrimerías, nos creemos con derecho a pensar que la crítica de los abogados de la burguesía es impotente para hacer la menor mella en la parte fundamental de nuestro programa, en lo que verdaderamente da a nuestro Partido carácter revolucionario y le distingue de todas las agrupaciones políticas burguesas.

Cuando la burguesía derribó del Poder a la nobleza y al clero, ¿contaba con una organización completa que supliera desde luego al régimen feudal? ¿Había determinado previamente las instituciones, los organismos, las fuerzas que debían constituir la sociedad que representaban? Ni lo hizo ni lo podía hacer.

Al triunfar, al conquistar el Poder, hizo solamente en nombre de la libertad, del individualismo más exagerado, elaborando después, según fué afirmando su dominio, todos los elementos que componen la sociedad presente. Para vencer al feudalismo, incapaz de satisfacer las nuevas necesidades que se dejaban sentir a fines del siglo pasado, bastó a la burguesía escribir en su bandera lo que entonces y ahora ha servido de base al régimen creado por ella: libertad para comprar y vender, libertad para explotar.

Tampoco necesitará más el Socialismo para vencer a los parásitos capitalistas. Escritas en su bandera las aspiraciones que animan a los encargados de abolir aquéllos, y que se ajustan a las condiciones materiales que han creado sus propios enemigos, sólo reúne en torno de ella a las masas proletarias y conducirías a la conquista del Poder político. Triunfante ya el Proletariado, a la par que extinguirá la clase explotadora, creará todos los elementos que, sobre la base de la igualdad social, levantarán una sociedad verdaderamente civilizada.

En conclusión: el Socialismo tendrá que resolver todavía—y eso no lo negamos nosotros—cuestiones de más o menos interés para el definitivo triunfo de sus ideales; pero lo esencial, el término del hambre, de la explotación y del embrutecimiento de los seres humanos, lo tiene ya resuelto, pese a todos los servidores y lacayos de la clase holgazana.

Pablo Iglesias

(Del libro «Propaganda Socialista».)

HERTZIANAS

Pablo Iglesias y el 1.º de Mayo

El 4 de Mayo de 1890, desde el pescante de un coche de punto, dirigía Pablo Iglesias, en plena vida, su palabra ardiente de sembrador a la multitud obrera congregada por vez primera para celebrar la fiesta de los trabajadores instituida un año antes en un Congreso celebrado en París. La hostilidad de los patrones y las coacciones de los patronos, dice Zugazagoitia de quien tomamos estos datos, hubieran podido determinar el fracaso de la Demostración de celebrarse ésta en día laborable. De ahí que, en evitación de probables abusos se eligiera el primer domingo de Mayo para celebrar en España la primera fiesta de los trabajadores.

Han transcurrido 36 años. La labor fecunda de Pablo Iglesias ha rendido ya sus frutos. El 1.º de Mayo se festeja en todas las provincias. En todos los rincones de España, ejércitos de trabajadores, remozan su espíritu, en este día memorable, en las afueras de las poblaciones, luego de haber concretado, en conclusiones precisas y terminantes, sus aspiraciones de momento. La idea antes de imponerse sufrió el vilipendio. Sus apóstoles, al propagarla, fueron mordidos por la calumnia. Por eso es de justicia, en esta fiesta, tributar nuestro recuerdo a Pablo Iglesias que unido por la calumnia y sacrificando su propia libertad tanto ha desbrozado nuestro camino y tanto ha contribuido al auge que ha alcanzado el socialismo.

La causa socialista aún se discute pero ya no se vence. En los países en donde impera la libertad gana la mayoría de los comicios y frente a los graves problemas planteados en la postguerra en todas las naciones, problemas que delatan la bancarrota de la constitución económica actual, los socialistas, los calumniados ayer como perturbadores del orden, son los únicos que ofrecen soluciones claras y lógicas para resolver de manera viable tales problemas y los únicos también que en estos momentos críticos de fascismo universal no han dejado escapar de sus manos la bandera liberal.

En España el partido socialista aglutinará a todas las fuerzas llamadas liberales el día en que esas fuerzas sientan realmente la libertad, el día en que tengan entereza para renunciar a halagadoras concupiscencias. El partido socialista es el único partido de libertad que queda organizado en nuestra tierra y deber de todo liberal es fortalecerle. Desaparecidos los tinglados arlequinescos que tenían montados las viejas oligarquías a base del disfrute alternativo del Poder, como medio de satisfacer los apetitos de las mesnadas, sólo el partido socialista queda en pie como una esperanza y como una realidad. La libertad no ha sido defendida por nadie con el tesón con que ha sido

defendida por los socialistas. Nuestros diputados han sido los únicos defensores que ha tenido la soberanía del poder civil, cercenada, día tras día, en pleno Parlamento, por los que debían custodiarla religiosamente. Recuerdése los viriles apóstrofes de Iglesias contra los atentados a la libertad y las oraciones tribunicias de Indalecio Prieto, entre el plebeísmo cortesano y grotesco de los demás diputados.

La fiesta que hoy celebramos es una fiesta de libertad. Pedimos en ella la libertad primaria y esencial del hombre: la libertad económica. Y pedimos también, por deserción de sus obligados defensores, la libertad política, la libertad del ciudadano. ¿Cuál otro partido clama en España, en estos momentos, por la libertad?

La figura tan característicamente de Pablo Iglesias estará ausente este año de nuestra fiesta. Su ausencia llenará de duelo el corazón de los trabajadores. Pero su espíritu seguirá vibrando entre nosotros. Esa es la suerte deparada a los grandes hombres: sobrevivir a la muerte, esparramar gérmenes de vida que perpetúen eternamente su espíritu. Ahora mismo acaba de realizarse uno de los sueños favoritos de Pablo Iglesias: la adquisición de una imprenta y bien pronto, a juzgar por la tenacidad de los gestores y por el entusiasmo de todas las Agrupaciones, nuestro «Socialista» podrá ser editado en dicha imprenta. Será ese el mejor tributo que podrá dedicarse a su memoria, porque Iglesias sacrificó a la vida del «Socialista» trozos de su propia vida.

Recordemos todos, en este día de fiesta, la labor de nuestro Apóstol. El recuerdo de su vida ejemplar y abnegada, disipará nuestros posibles desfallecimientos infundiéndonos alientos para la lucha.—J.

Desde el golpe de Estado, el socialismo español da la sensación de que se ha percatado de su responsabilidad histórica. Nadie podía exigirle esfuerzos materiales superiores a toda posibilidad de eficacia. Por esto su norma de conducta pudo concretarse a la ejemplaridad moral, al noble afán de flotar sobre el gran naufragio, salir indemne y puro de la enorme prueba en la cual han sucumbido tantos caracteres.

Gabriel Blomar

*¡Oh míseros humanos!
si vosotros no hacéis vuestra ventura
¿la lograréis jamás de los tiranos?*

Quintana

El día de la Justicia

Los fastos cívicos o sagrados tienen su día en el santoral o en las costumbres de los pueblos. Conmemóranse en lo religioso multitud de símbolos, hechos o leyendas que tratan de avivar la fe en lo ultraterreno; celébranse en lo cívico hechos históricos que nos hablan generalmente de algo trascendental. Pero se echa de menos en estas conmemoraciones un disanto necesario. Ninguno más santo, ninguno tampoco más preciso.

Tenemos «El día de la Fiesta de la flor», «El día de la Fiesta de la Raza», «El día de la Fiesta de la Independencia», «El día del Maestro» quiere, a lo que parece, instituirse ahora. Pero a nadie se le ha ocurrido, a lo menos que yo sepa, abogar por que se instituya «El día de la Justicia». Posible es que ello obedezca a que se adentró demasiado hondo en nuestro espíritu el consejo profundamente incivil y egoísta de: ¡Justicia, pero no por mi casa! Quizá también porque suene el enunciado a algo apocalíptico para una sociedad que tiene su fundamento en multitud de iniquidades.

Si fuera por las palabras y por lo que de terrorífico pudieran, para algunos, llevar en sí mismas, no tendríamos el menor inconveniente en transigir con el cambio, a condición de que quedase el fondo. Porque lo interesante, lo que verdaderamente importa, lo que tiene para nosotros un sentido trascendente es que esa ansiedad, esa aspiración universal, ese fundamento lógico de toda sociedad civil, esa atracción suprema que hace elevar todas las miradas buscando en lo infinito lo que en la tierra no se encuentra, alcance una realidad, siquiera sólo sea como deseo activo. Activo, es decir, determinante de una acción para lograrlo.

Afánanse los hombres en todos los campos por conquistar riquezas, por alcanzar honores, por descubrir en los estudios científicos unas palabras más del gran enigma. Se lucha corajudamente y sin descanso en un pandemio de actividades que hacen de la vida algo caótico. La razón se ve forzada a recordar con cierto desánimo la Torre de Babel, símbolo de desorden y confusión. Pero en esta lucha ¡ay! pocos, muy pocos se aplican a lo más importante.

«El día de la Justicia», tributo al más alto ideal humano, puesto que en él caben todos por lo que tienen de ideal, culto fervoroso a un quid divino que tiene el privilegio de aquietar y satisfacer el espíritu en las embriagueces de la íntima satisfacción, no asoma por parte alguna.

El hombre se olvida de sí mismo para luchar por las cosas, muchas veces deleznable. Su Yo, hecho de espíritu, solamente de espíritu, cede al embate grosero de los intereses y de las pasiones, de las pasioncillas, diríamos mejor, sin tener en cuenta que no puede hallarse, que no puede hallar su vida en el interin no la busque en la justicia, noble aspiración que conforta y redime de los extravíos de la vida.

Y aparte disquisiciones, venimos observando, que, hasta aquí, hemos sido un poco injustos. El día de la Justicia está ya instituido, aunque con otro nombre, por los trabajadores. Es la Fiesta del Trabajo, cita mundial que pone en plé los incontables ejércitos proletarios, llevando en los labios una canción y en el pecho todas las nobles ansiedades que se esfuerzan en redimir el mundo.

Id, id, avanzad, serenos y conscientes, hacia las tierras de promisión. En el rosado horizonte despunta ya el alba redentora. Inundad de luz vuestros es-

píritus para que en ellos florezcan el amor, fuerza suprema, y la conciencia del deber, guía seguro.

Y procurad siempre que de este día pueda decirse: Es la Fiesta del Trabajo; pero también y acaso de manera primordial que la sientan todos, propios y extraños, como «El día de la Justicia.»

Vicente Lacambra

Vaencia abril 1926.

El poder político no es más que el poder organizado de una clase para oprimir a otra. Así, cuando las diferencias de clase hayan desaparecido y la producción entera esté en manos de los individuos asociados, los poderes públicos perderán su carácter político.

Carlos Marx

EL 1.º DE MAYO

Fiesta de paz y fiesta de guerra

La U. G. T. de Baleares, organismo federalivo obrero que con sólo medio año de existencia ha podido reunir en su seno a veinte organizaciones profesionales con un total de 2.619 asociados, y que ya lleva en su haber la gloria de haber dirigido y llevado al triunfo a un gremio tan numeroso y desorganizado como el del ramo textil, ha tomado sobre sí la tarea de organizar este año la fiesta del Primero de Mayo. Ello sólo sería garantía de éxito si las circunstancias políticas porque atraviesa la nación española no viniesen impidiendo desde el año 1923 el ejercicio de ciertos derechos constitucionales, debido a lo cual no puede celebrarse la manifestación pública que era el acto que más significación y solemnidad ideológica daba a la Fiesta del Trabajo.

Sin embargo, los trabajadores palmesanos no dejarán de honrar a tan hermoso día abandonando el trabajo y acudiendo a los actos que en su honor se celebren aunque sean éstos limitados por dichas circunstancias.

El cese del trabajo es lo más fundamental de la fiesta del Primero de Mayo por cuanto significa, más que un descanso y un recreo, una protesta universal de los que sufren la explotación capitalista y una demostración de su inmenso poder productivo, ya que, al cruzarse de brazos en ese día, deja de producirse la riqueza social y queda paralizada la máquina de la vida.

Con el cese del trabajo en el día 1.º de Mayo quedan más patentes el valor y la necesidad de éste, remarcándose más la injusticia del presente régimen capitalista al condenar al sufrimiento y a la miseria a los productores y prodigar, en cambio, toda clase de goces y riquezas a los parásitos. De ahí que el proletariado universal organizado y consciente, unido por el dolor común de clase, haya escogido ese día para protestar de semejante injusticia y del sistema social que la genera y produce.

Pero en el fondo de la fiesta de los trabajadores hay algo más que una protesta y una manifestación de dolores; hay una aspiración, una ideología, un sentimiento de vida nueva, más justa, más humana y más feliz.

La fiesta de los trabajadores es fiesta de paz y de guerra: de paz en cuanto significa afirmación de un ideal de emancipación y fraternidad y de guerra en cuanto tiende a combatir injusticias, socavar privilegios y destruir por completo el viejo molde de la sociedad burguesa.

En lo futuro, cuando el Trabajo sea redimido de la explotación capitalista, cuando sea elemento de bienestar y de goce para los que lo realicen y no cadena de opresión, será el 1.º de Mayo una gran fiesta humana de paz y de amor. Entonces será cuando el Trabajo, santificado por la virtud de su propia virtud y redimido de todas las expoliaciones, ocupará el trono de la sociedad y hará felices a los hombres. Entonces habrá triunfado aquella aspiración, aquella ideología, aquel sentimiento de vida nueva. Habrá triunfado el Socialismo.

Lorenzo Bisbal

Eres rico y vives principalmente de los frutos de la tierra. No la cultivas tú sino tus braceros. Viven ellos en el trabajo, tú en el ocio; ellos en la escasez, tú en la abundancia; ellos sin más horizontes que el de tu campo, tú con extensos horizontes. No transmitirán ellos a sus hijos ni aún los arados con que abrieron los surcos de tu hacienda; tú transmitirás a los tuyos heredades, títulos de la Deuda, palacios lujosos, trenes, rico mueblaje. ¿Qué dice sobre tan monstruosa desigualdad tu conciencia?

F. Pi y Margall

El 1.º de Mayo, Fiesta de la humanidad

Las golondrinas han anunciado la llegada del glorioso 1.º de Mayo, y los campos se han engalonado con sus alfombras de flores; los árboles remozados, visten sus mejores galas; el aire se torna suave y perfumado; los pájaros con sus dulces melodías rasgan el hermoso cielo primaveral; el hombre siente renacer la alegría del vivir. No parece, sino, que la Naturaleza quiere rendir su homenaje a la gloriosa fiesta del trabajo, en cuyo día la gran familia obrera del mundo entero, fraternizando, toma nuevos alientos para continuar la lucha hasta conseguir su redención total.

El 1.º de Mayo es, para la clase trabajadora, fuente inagotable de esperanzas. En este gran día se acentúa la comunión espiritual de todos los proletarios cuyas almas se funden en una sola, cuyos anhelos de justicia y emancipación se multiplican.

Nosotros los trabajadores de España, menos afortunados que la Naturaleza, por causas harto conocidas, no podemos recibir ni celebrar, con el júbilo que deseamos, la llegada de tan fausto día. No importa: este recogimiento forzado puede ser tan fructífero como las expansiones de otros años, si le empleamos en meditar y ajustamos nuestra conducta futura a las consecuencias sacadas de esta meditación. Por otra parte, el ideal de redención que anima a la clase trabajadora, marcha tan decididamente hacia su realización, acelerando el paso en cada 1.º de Mayo, que no hay fuerza humana capaz de detenerle.

Los enemigos del proletariado pueden hacer que demore la emancipación de éste, pero no podrán impedirlo.

Las causas justas siempre triunfan. La clase obrera debe laborar para anular los esfuerzos de su enemigo común conducentes a perpetuar sus inicios privilegios, y hacer que brille cuanto antes la justicia social. Y ningún día más apropiado que el 1.º de Mayo para orientarse y alentarse para este fin.

Y cuando, con el triunfo del proletariado, la sociedad hoy desnaturalizada, se haya humanizado, y el tiempo

haya echado un velo sobre el pasado vergonzoso, y la ciencia haya sepultado para siempre a la superstición, la Fiesta del Trabajo se convertirá en fiesta de la Humanidad, porvenir su contenido ideal de amor, de paz y de igualdad, la habrá redimido de la barbarie que hoy la deshonra.

J. Rebasea

Palma Abril de 1926.

Cuando el proletariado se adueñe del poder público y mediante él transforme los medios de producción quitándoles su carácter de capital, hará posible la organización social de la producción, y con la anarquía de ésta desaparecerá la autoridad política del Estado. Entonces, dueños ya los hombres de su modo de asociación, dueños de la naturaleza, dueños de sí mismos, serán, por fin, libres.

Federico Engels

Recuerdo

Hoy 1.º de Mayo, fiesta de los trabajadores, deber ineludible es, recordar el nombre inmaculado del venerable apóstol del Socialismo, que en vida se llamó Pablo Iglesias Posse.

Hoy dolorosamente se encontrará un vacío muy grande con la pérdida del estimado «abuelo», ya su voz clara no se dejará sentir, sus palabras dulces y conserjeras no podrán alentar a las muchedumbres, ni su trémula mano podrá tampoco estampar en el papel sus pensamientos y doctrinas.

¡Cuán triste es todo esto para los que de él hemos aprendido algo, pero la funesta muerte no perdona, es la naturaleza que cumple su sentencia; esta vez nos quitó a uno de los más buenos y valerosos soldados, murió nuestro maestro abrazado a las ideas, defendiendo a los humildes, predicando por pueblos y ciudades los Evangelios del Socialismo, infiltrando en el cerebro de los proletarios la paz y el amor que deberá reinar cuando llegue el triunfo de éstos. Hasta la hora de la muerte no desfalleció en su labor cotidiana, sus últimas miradas, sus últimos escritos, cuando seguramente sus fuerzas vitales ya se le acababan, fueron dedicados a las compañeras del ramo textil de Mallorca, víctimas en aquel entonces de un brutal lonkout patronal. ¡Cómo no recordar en este día a Pablo Iglesias los trabajadores mallorquines! ¡como no si él fué, puede decirse, quien después de muerto influyó en el triunfo de aquellas compañeras; recordémosle en este día a todos los trabajadores, procuremos infiltrar en su conciencia algo de sus inolvidables consejos, de aquellas gloriosas exhortaciones que escribía en EL SOCIALISTA y si logramos hacer esto y si podemos llegar a enseñar algo a las masas de lo que predicó y enseñó nuestro maestro será uno de los homenajes más grandes que le habremos tributado.

Que sea, pues, éste 1.º de Mayo un día de amor entre los trabajadores, que sea un día de propaganda para el Socialismo, un día que ilumine a la humanidad para seguir rectilíneos hasta la meta del Socialismo que es sinónimo de Fraternidad, Igualdad y Justicia.

Vicente Torres Juan

*En cruda noche de invierno
vacía estaba la iglesia,
y algunos pobres, sin casa,
dormían junto a la puerta!*

Alvaro Ortiz

La eterna víctima (1)

La sacerdotas del profeta persa Zaradhustra, los de Confucio, Buda, Mahoma y Cristo han considerado en todo tiempo a la mujer como cosa del hombre, si bien no hayan llegado, como los de las religiones politeístas, a ordenar el sacrificio de mujeres para aplacar la cólera de los dioses, manifestada, según las ancestrales creencias, por medio de las epidemias mortíferas, los cataclismos geológicos y las adversidades de la guerra.

Con referencia a tal credulidad, nos dice el ilustre filólogo García Ayuso, en su libro de enseñanza, *Estudios sobre el Oriente*, que tales sacrificios se realizaban en las tribus persas de la antigüedad politeísta, «como si la conciencia de los hombres, no creyendo suficiente el sacrificio de los animales domésticos para aplacar la cólera del cielo, pidiese la muerte de víctimas más nobles siendo regados con sangre humana los altares de las implacables deidades».

Y añade en otra parte de su interesante libro de estudios: «La diosa *Istar* de los antiguos persas, era aclamada como reina de las batallas, pues, se creía que su espíritu guerrero decidía el éxito de los combates».

¿Puede extrañarnos el que tales creencias en la virtud de los fetiches se adueñasen del espíritu infantil de seres que aún vivían en los linderos del canibalismo, cuando entre los cultos y civilizados de Occidente se cree en la eficacia de los rezos y se veneran vírgenes y santos guerreros, como la Pilarica de Zaragoza, que quería «ser capitana de la tropa aragonesa» cual reza la copla baturra, Santiago el mayor, que según la leyenda mataba por millares los moros de Clavijo desde las alturas celestes y san Jorge que montado en brioso caballo y vestido con férrea armadura, decidía las batallas contra la morisma infiel en el barranco de Carraixet y en las estribaciones montuosas del Puig (Valencia), según los paleográficos cuniformes que se ofrecen a la vista del observador en el castillo de este pueblo y sobre la puerta de la ermita de la Misericordia que existe entre los dos términos municipales de Meliana y Foyos, en la Carretera de la Ciudad del Turia a Barcelona?

Los antiguos armenios, según ha dicho Estrabón, consagraban sus hijas a la diosa *Anaitas*, en cuyo templo vivían sujetas al servicio de ésta deidad, dedicadas al comercio sexual, sin que tal proceder fuese tenido en cuenta ni considerado como mancha del honor en el caso de matrimonio.

Nos dice también este sábio de la antigüedad, que «el templo de *Anaitas* era en Zela, como en todos los primitivos pueblos armenios, lugar de reunión para los magistrados, en el que trataban los asuntos más importantes aunque no tuviesen éstos carácter político ni religioso».

Se puede deducir, sin grandes rodeos mentales, lo que en el templo de *Anaitas* tratarían los graves magistrados armenios en compañía de las mujeres jóvenes destinadas al servicio de la diosa guerrera, bajo cuyo patrocinio, se realizaba, según Estrabón, el más escandaloso comercio venástico.

Hoy no se llega al sacrificio de la mujer en el ara santa de los dioses únicos; pero se cree todavía, por consecuencia

del tradicionalismo cultivado, en los castigos celestiales, y no hay epidemia causada por la desidia higiénica y la depauperación de los desheredados de la fortuna, que no se atribuya al enojo divino, ni guerra provocada por las hegemonías comerciales del capitalismo avariento o por morbosas ansias de dominio territorial, que no se crea, o se pretenda hacer creer, que está dispuesta por un dios sobrenatural, al que se elevan preces y se cantan *the deüms* por el triunfo de las armas beligerantes, como si todas ellas se esgrimiesen con razón y se apoyaran en principios de estricta justicia.

De ello son ejemplo las dos guerras civiles españolas del pasado siglo en las que los contendientes carlistas cometieron, según la Historia, los mayores desafuesos con las personas y los intereses, en nombre de Dios, de la patria que empobrecieron y ensangrentaron y de un rey que se decía legítimo por derecho divino, siquiera este derecho no tuviese otro fundamento que el sugerido en los romos cacúmenes de los Licurgos de boina y sayal, cual los tristemente célebres cura Santacruz y fraile Esperanza.

Pero dejemos ya esta digresión, que hemos juzgado necesaria para la comparación de proceder, y volvamos al tema esbozado al principio.

La historia de la mujer, es, como dice Juan Finot, «un prolongado martirologio que se ofrece ante nuestra vista bajo la forma de sufrimientos sin cuento y de injusticias innumerables».

Veámos como se trata y fué tratado el sexo femenino en el Asia bajo la influencia de las doctrinas de Confucio.

En China, como en el Japón, no pudo alcanzar nunca la mujer un mejoramiento apreciable. Actualmente, y cuando las auras liberadoras del Socialismo que labora por la justicia penetran en todas las legislaciones del mundo, la mujer asiática sigue sujeta a la misma desconsideración y menosprecio que lo estuvo en las tribus primitivas. En el Asia no se ha llegado todavía a considerar a la mujer ni tan siquiera como ser racional; sigue siendo la bestia apropiada sin derechos ni acción para hacer valer su representación personal.

El marido japonés puede repudiar a su mujer por cualquier motivo o pretexto, lo que se realiza de continuo por el derecho legal que tiene el hombre a conservar los hijos y la fortuna.

En el Japón subsiste todavía, como baldón humano, el monstruoso derecho del padre a vender las hijas, no pudiendo éstas rebelarse contra tal infamia porque las leyes del país conceden a los padres la facultad de poder disponer a su antojo en este sentido.

El padre es reconocido legalmente como el propietario de los hijos y puede «xplotarlos y venderlos según sus conveniencias y su egoísmo. Esta manera de practicar el derecho de la paternidad se ejerce mayormente con las hijas, a las que no se les concede ningún valor personal por no ser las que han de continuar las tradiciones familiares y el culto a los antepasados, que corresponde a los varones.

La mujer china, al igual que la japonesa, no pudo alcanzar nunca de las leyes de su país un mejoramiento visible con relación a los tiempos de la tribu; actualmente se la desconsidera del mismo modo que en la antigüedad.

Los chinos, amantes de sus tradiciones religiosas y de su pasado bárbaro, se oponen a que la mujer sea considerada como ser racional, apoyándose en la creencia de su superioridad masculina; sostienen su preponderancia injusta sobre el sexo femenino de la misma forma

vejetoria que la sostuvieron sus antepasados de la tribu, cuyas costumbres bestiales nos describen Parry, Bankruff, García Ayuso, Salillas y Letourneau en sus estudios etnológicos y, sobre todo, los dos últimos en sus obras de enseñanza *Biosociología y Psicología étnica*.

Y para que se juzgue la moral china, con respecto a los deberes que tiene la mujer para con el hombre, daremos a conocer a nuestros lectores el extracto que nos ofrece Juan Finot traducido del libro *Los siete artículos* que firma, con el pseudónimo Pan-Hoci-Pan, una célebre escritora incógnita del pueblo de Confucio.

Veáse el extracto que nos facilita el autor de *Le préjugé des sexes*:

«La mujer ocupa el último rango de la especie humana. Esta es una verdad que ella debe admitir y compenetrar en su espíritu porque de ello depende su ventura eterna. El esposo es el cielo de la esposa. Todo lo que la mujer tiene, hasta su nombre, pertenece al marido. Ella no debe ser en la casa más que una sombra y un eco: la sombra, que no debe aceptar otra forma que la de su cuerpo, y el eco, que no debe decir más que lo que el quiera. Ella debe a su marido una obediencia sin límites y sólo por esta virtud puede conservar dignamente su título de esposa».

Es decir, la mujer no ha de tener más voluntad que la del marido; debe someterse a todo atropello si quiere gozar de la ventura eterna en el paraíso de Confucio como compensación a todos los vejámenes que se le infligen.

Y se nos quiere convencer de que los sacerdotes de todos los cultos contribuyen a la dignificación y libertades de la mujer. Ni los de Zaradhustra, ni los de Buda, ni los de Mahoma, ni los de Cristo hacen nada porque salga de su estado de esclavitud el sexo femenino. Sostienen todos, aunque desde puntos opuestos y entagónicos, la misma moral que san Pablo cuando decía a los Corintios en su *Epistola XI, 8, 9*: «El hombre no ha sido creado para la mujer; sino la mujer para el hombre».

¿Se quiere demostración más palmaria?

María Cambrita

Quando un rico gasta 5.000 duros en sostener sus caballerizas, despilfarra cinco o seis mil días de trabajo humano, que en una organización social mejor podrían emplearse en proveer de cómodas viviendas a los que hoy se ven obligados a vivir en cuevas. Cuando una señora emplea 5.000 pesetas en un capricho, podemos decir que derrocha dos años de trabajo humano, que en una sociedad mejor servirían para proveer de vestidos decorosos a un centenar de pobres mujeres.

Pedro Kropotkine

El derecho de propiedad

Profesor: Dime, niño, ¿de dónde proviene la fortuna de tu padre?

Niño: La heredó de su abuelo.

Profesor: ¿Y la de tu abuelo?

Niño: La heredó de su bisabuelo.

Profesor: ¿Y la de tu bisabuelo?

Niño: La robó.

Goethe

El interés individual en la sociedad presente

Un médico: ¡Qué tiempo! ¡Ni un mal resfriado!

Un boticario: En este cochino pueblo todos rebosan salud.

Un funerario: Con una buena epidemia redondeaba la dote de mi hija.

Un militar: ¡Cómo van a moverse las escalas si llevamos diez años de paz!

Un juez: ¿Qué sería de nosotros si no hubiese delincuentes?

Un abogado: ¡Qué país más estúpido! ¡Ni un mal pleito!

Un polizonte: La verdad es que si no hubiera ladrones, tendríamos que robar para vivir.

Un tendero: Si consigo hacer que quiebre mi vecino me calzo toda su parroquia.

Un agricultor: ¡Valiente año! ¡Hemos cogido tanto vino que va a haber que tirarlo!

Un cura: ¡Qué bien estaríamos si el pueblo fuera siempre ignorante y supersticioso!

La gloria de las minorías activas y pensantes no está en sustituir a la masa proletaria con su valor y osadía, sino en educarla en arrastrarla por la propaganda, en asociarla y en organizarla poco a poco.

Juan Jaurés

Ante el 1.º de Mayo

Hoy es el día que se celebra la Gran Fiesta del Trabajo, fiesta que fué establecida por todos los trabajadores, según acuerdo recaído en el Congreso de París de 1889 definitivamente votado en el Congreso de Bruselas el 22 de Agosto de 1891.

El anterior acuerdo no se tomó para que los trabajadores tuvieran un día más de asueto al año, sino que es el elegido por todas las organizaciones obreras para demostrar a los Gobiernos la fuerza que representa el trabajo y al mismo tiempo elevar al de cada nación sus aspiraciones y reivindicaciones.

Acojen muchos trabajadores la fiesta del Trabajo, como otra cualquiera del año, y se olvidan de que es la única que ha establecido la clase obrera, para solemnizar la más alta concepción del mundo: el Trabajo, y como sin trabajo no hay vida posible, es dicho día el que se aprovecha para dar acto de fé de su fuerza y de su poder a la par que también elevan a los Poderes sus reivindicaciones.

Son los productores, la esencia vital de la nación, los que abandonan los arados y herramientas, son los explotados, los oprimidos, que al abandonar las herramientas, dejan silenciosos fábricas y talleres, demostrando a los opresores todo su poderío.

Debemos procurar dar a los actos del 1.º de Mayo todo el esplendor, realizándolos, a fin de que la burguesía y el Gobierno vean que es aspiración unánime de la clase trabajadora, las conclusiones que se elevarán en tal año a los Poderes.

Los obreros hace más de un cuarto de siglo, desde el año 1891, vienen reclamando anualmente la jornada de 8 horas, y recientemente está en la memoria de los trabajadores, la lucha sostenida por los obreros del arte textil de Palma por exigir dicha jornada.

Durante todo este tiempo no hemos podido lograr que sea un hecho dicha jornada, a causa de que nosotros mismos hemos descuidado la defensa de nuestras reivindicaciones abandonando

(1) Del libro en preparación *La mujer moderna y el Socialismo*.

la brecha al primer proyectil que han disparado nuestros enemigos.

Aspiración de los trabajadores es la socialización de los medios de producción, de las fábricas y talleres. En nuestras manos está que se convierta en una realidad.

¡Trabajadores! Acudamos todos a solemnizar la Gran Fiesta del Trabajo; refrendamos con vuestra presencia las conclusiones que, en tal día, se elevarán al Poder y al mismo tiempo demostraremos a la burguesía nuestra fuerza y nuestro poder.

¡Viva el 1.º de Mayo!

Aemo

Un cura de pueblo quiere demostrar desde el púlpito, y de un modo tangible, las excelencias de la religión católica y la superioridad de ella sobre las demás.

Coje un almendruco fresco y le enseña:

—¿Véis esta cáscara verde? ¿La comeríais? No, por que es amarga. Pues la tal cáscara es el protestantismo. ¿Véis esta otra, dura como la piedra? ¿La comeríais? No; pues es el judaísmo. En cambio, aquí dentro hay un fruto dulcísimo, fresco, gustoso, y éste sí que le comeríais. Pues tal fruto es sabedlo, el catolicismo.

En demostración de su tesis el cura parte el almendruco, y... ¡la almendra está podrida!

1.º de Mayo. ¡Oh gran día, yo te saludo!

Aunque tengamos que saludarte con los labios cerrados, te saludamos con el corazón lleno de alegría, 1.º de Mayo.

Hoy es el día en que todos los hombres y mujeres que luchan por implantar el Socialismo, en su pecho reina la alegría y la esperanza. ¿Y por qué en ese día reina la esperanza y la alegría entre nosotros? Porque hoy a esa misma hora todos los proletarios sin distinción de razas y por encima de los fronteras, sabemos demostrar al enemigo común que lo único que vale en la tierra es la inteligencia y la fuerza del proletariado. Hoy que nuestros brazos no se alquilan ni se mueven, todo está paralizado; y paralizado quedaría para toda la vida si los obreros no pusieran sus manos en el engranaje del mundo.

Pobres de todos aquellos que nos miran con indiferencia y nos conceptúan como una mercancía cualquiera y no se preocupan más que de pasearse con su coche bien trajeado y para divertirse van a cazar perdices y faisanes. El día en que los obreros sepamos apreciar nuestro valor será cuando los parásitos habrán terminado.

La marcha del progreso es un poco lenta, pero poco a poco vamos andando hacia el ideal redentor, que es el socialismo.

Muy amargo encuentra toda la gente que vive de la ignorancia del pueblo cuanto huele a socialismo, muchos métodos y falsos argumentos viene empleando el fariseísmo contra nuestro ideal, pero ya es tarde, señores; han pasado a la historia aquellos tiempos de ojos cerrados y de orden y mando, podrán los de arriba fabricar nuevos moldes para el enfermo, pero el enfermo está grave, y aunque los hombres no lo quieran el mismo progreso es quien viene en veloz carrera a barrer las inmundicias de la sociedad presente y sobre sus ruinas implantar el Socialismo.

¡Viva el 1.º de Mayo!

¡Viva el Socialismo!

Jaime García

TEATRO CASA DEL PUEBLO

COMPañÍA CÓMICO DRAMÁTICA

DE

JAIME BALAGUER

en la que figura la primera actriz Anita Ramis.

Extraordinaria función para el día 30 de Abril

Organizada por el Patronato de la Casa del Pueblo, en honor del día 1.º de Mayo y a beneficio de los gastos que origine la fiesta.

PROGRAMA

Estreno de la Comedia en tres actos en prosa de D. Vicente Lacambra Serena titulada,

Amor y Trabajo

Bajo el siguiente repertorio:

Marta, Srita. Ramis; Laura y María, Srita. Martorell; doña Amparo; Sra. Antelm; Manuel, Sr. Balaguer; Don Luis, señor Miserol; Don Bernardo, Sr. Torres; Padre Constancio, señor Serafín; Conde de Bamastré, Sr. Mateu; Obrero 1.º, señor Ferrátjans; Obrero 2.º, Sr. Busquets.

La función empezará a las 9 en punto.

PRECIOS: Butaca con entrada, 1'00 peseta.—Anfiteatro con id. 0'80 id.—Sillas de patio, 0'60 id.—Galería, 0'50 id.

La Unión General de Trabajadores A las Secciones

Estimados compañeros: La Federación Gremial Esportlerense, de Esportlas (Palma de Mallorca), perteneciente a esta Unión General, nos comunica que en la fábrica de los señores Carbonell y Fortuny se ha declarado una huelga, a causa de que fueron expulsadas seis compañeras que realizaban trabajos para organizar a todo el personal de la fábrica y por negarse a firmar contratos de trabajo, al parecer, sin atenderse a la vigente legislación social.

La huelga dura ya cuatro semanas y alcanza a 125 huelguistas, en su mayoría mujeres, que sólo por hambre podrán ser rendidas; y a fin de que esto no suceda, a pesar de que la situación económica de las organizaciones no es muy floreciente, nos permitimos recomendar a cuantas pertenecen a esta Unión General que practiquen con los huelguistas de Esportlas el principio de solidaridad, para ayudarlos en la lucha a que la clase patronal los ha llevado.

Los donativos deben dirigirse a nombre de José Salas, Casa del Pueblo, Palma de Mallorca.

La huelga de las compañeras y compañeros de Adarzo (Santander) continúa en el mismo estado.

Seis meses se han cumplido el día 15 del corriente desde que la huelga ha sido declarada, sin que el ánimo de los huelguistas haya decaído en lo más mínimo, a pesar de las extraordinarias condiciones en que se ven obligados a defender sus reivindicaciones.

Las Secciones de la Unión General, respondiendo al principio de solidaridad, que tanto las honra, han enviado donativos por valor de 9.221,95 pesetas; pero son seis meses de huelga y 250 los huelguistas. Conviene, pues, que, en la medida de lo posible, se sigan enviando donativos a aquellos compañeros, dirigiéndolos a nombre de Jerónimo Gutiérrez, Campogiro, 14, Centro Obrero, Adarzo (Santander).

Esperando atenderéis los requerimientos que se os hacen, quedan fraternalmente vuestros y de la causa.

Madrid, 21 de Abril de 1926.—El secretario adjunto, Lucio M. Gil.

Programa del 1.º de Mayo

La Unión General de Trabajadores de Baleares, organizadora de la Fiesta del Trabajo, ha lanzado un manifiesto a la publicidad invitando a la clase obrera a celebrar dicho día en orden al siguiente

PROGRAMA

La víspera del 1.º de Mayo, Gran Velada teatral en la que se pondrá en escena la comedia en tres actos titulada,

Amor y Trabajo

El día 1.º de Mayo, Gran Mitin en la Casa del Pueblo, a las diez y media de la mañana.

Por la tarde a las 3 y media Gran Festival en la Casa del Pueblo, amenizado por una Banda de música, la que tocará escogidas piezas, terminando el acto con unos baillables para diversión de la gente joven y una Gran Batalla de Flores.

Este último acto se incluye en el programa en sustitución de la jira campestre, la cual se ha suprimido por circunstancias ajenas a la voluntad de los organizadores.

Acudamos pues a este festival de la Casa del Pueblo los obreros y obreras, principalmente la gente joven, la cual embellecerá la fiesta y podrá dedicar un rato a la expansión propia de su juventud.

¡Viva el 1.º de Mayo!

¡Viva la Fiesta del Trabajo!

¡Viva la Unión General de Trabajadores!

Palma 27 de Abril de 1926.

La Comisión organizadora

Extraordinarios del 1.º de Mayo

EL MUNDO OBRERO

El extraordinario del semanario EL MUNDO OBRERO, de Alicante, que tantos éxitos ha venido alcanzando cada año por el 1.º de Mayo, este año es también admirable. Lleva una alegoría de todo su tamaño representando la Universidad obrera en proyecto llamada «Fundación Pablo Iglesias», «donde el proletariado acumulará intelectualmente sus actividades para conseguir el bienestar de su clase, donde forjará con su inteligencia su total emancipación».

Frente al edificio escolar aparece un núcleo de fábricas representando a la industria, de cuyas altas chimeneas sale el humo a borbotones «simbolizando la cotidiana tarea del proletariado, humo que al elevarse al espacio modela la faz del maestro Pablo Iglesias contemplando lo que él ansió toda su vida y lo que sus discípulos llevarán a cabo, el crisol donde se fundan las voluntades obreras para el triunfo del Socialismo».

Cada ejemplar vale 30 céntimos y lo vende el compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, todas las noches de 7 a 10.

EL SOCIALISTA

Es un número el de este año que seguramente quedará agotado rápidamente, pues además de llevar muchos grabados simbólicos contiene una colaboración estupenda.

Lo vende a 20 céntimos el mismo compañero Juan Colom.